

Portugal en la fiesta de la ciencia de la universidad en España

José María Hernández Díaz

Resumen

La educación ha desempeñado siempre una función decisiva en la construcción de identidades personales y colectivas, como por ejemplo el ser portugués o el ser español, y en la construcción de imaginarios del otro, al que se considera adversario, enemigo y para el que se establecen fronteras físicas o imaginadas. Las relaciones históricas entre Portugal y España, que en el pasado secular fueron conflictivas, requerían de una legitimación educativa desde la escuela, desde el ámbito familiar o desde los espacios de sociabilidad. También desde un lugar tan simbólico y solemne como el paraninfo universitario en la celebración anual de la llamada Fiesta de la Ciencia se alimentan o eliminan imaginarios, en este caso desde España hacia Portugal. Haciendo hermenéutica de las lecciones inaugurales del curso académico que se estudian, seis de las pronunciadas en las universidades españolas de un total de 2165 unidades diferentes, desde 1939 a 2019, constatan una evolución explícita de ese imaginario hacia Portugal. Nuestro estudio confirma la evolución producida en los discursos inaugurales, pasando desde posiciones de reserva distanciada a una leal colaboración ibérica respetando los derechos e idiosincrasia propias. Este cambio de orientación se ha producido desde la incorporación simultánea de España y Portugal a la Unión Europea en 1986.

Palabras clave:

Portugal; España; fiesta de la ciencia; universidad; hermenéutica

Portugal at the University science festival in Spain

Abstract: Education has always played a decisive role in the construction of personal and collective identities, such as being Portuguese or being Spanish, and in the construction of the imaginaries of the other, who is considered an adversary, enemy and for which physical or imagined boundaries are established. The historical relations between Portugal and Spain, which in the secular past were conflictive, required an educational legitimization from the school, from the family or from the spaces of sociability. Also from a place as symbolic and solemn as the university parainfo in the annual celebration of the so-called Science Festival they feed or eliminate imaginaries, in this case from Spain to Portugal. Making hermeneutics of the opening lessons of the academic year being studied, six of those pronounced in the Spanish universities of a total of 2165 different units, from 1939 to 2019, note an explicit evolution of this imaginary towards Portugal. Our study confirms the evolution produced in the inaugural lessons, going from positions of distanced reserve to a loyal Iberian collaboration respecting the rights and own idiosyncrasies. This shift has occurred since the simultaneous accession of Spain and Portugal to the European Union in 1986.

Key words: Portugal; Spain; science festival; university; hermeneutics

Portugal na festa da Ciência da Universidade em Espanha

Resumo: A educação sempre desempenhou um papel decisivo na construção de identidades pessoais e coletivas, como, por exemplo, o ser português ou o ser espanhol, e na construção de imaginários do outro, que é considerado um adversário, um inimigo e para quem há fronteiras **físicas** ou imaginárias. As relações históricas entre Portugal e Espanha, que no passado secular foram conflituosas, exigiam uma legitimação educacional da escola, do ambiente familiar ou dos espaços de sociabilidade. Também de um lugar tão simbólico e solene como o auditório da universidade na celebração anual da chamada Festa da Ciência, os imaginários são alimentados ou eliminados, neste caso de Espanha para Portugal. Fazendo hermenêutica das conferências inaugurais do ano académico em estudo, seis das quais proferidas em universidades espanholas de um total de 2165 unidades diferentes, de 1939 a 2019, notamos uma evolução explícita deste imaginário para Portugal. O nosso estudo confirma a evolução produzida nos discursos inaugurais, passando de posições de reserva distanciada para uma colaboração ibérica leal, respeitando os direitos e a idiosincrasia próprios. Esta mudança de orientação teve lugar desde a incorporação simultânea de Espanha e Portugal na União Europeia em 1986.

Palavras-chave: Portugal; Espanha; festa da ciência; universidade; hermenêutica

Le Portugal à la fête de la science de l'Université en Espagne

Resumé: L'éducation a toujours joué un rôle décisif dans la construction des identités personnelles et collectives, comme **être** portugais ou espagnol, et dans la construction de l'imaginaire de l'autre, considéré comme un adversaire, un ennemi et pour lequel des frontières physiques ou imaginaires sont **établies**. Les relations historiques entre le Portugal et l'Espagne, qui dans le passé séculaire **étaient** conflictuelles, exigeaient une légitimation **éducative** de la part de l'école, du milieu familial ou des espaces de sociabilité. Aussi, depuis un lieu aussi symbolique et solennel que l'auditorium de l'université dans le cadre de la célébration annuelle de la soi-disant Fête de la Science, les imaginaires sont nourris ou **éliminés**, dans ce cas de l'Espagne vers le Portugal. En faisant l'herméneutique des conférences inaugurales de l'année universitaire **étudiée**, six d'entre elles ayant **été** données dans des universités espagnoles sur un total de 2165 unités différentes, de 1939 à 2019, on constate une **évolution** explicite de cet imaginaire vers le Portugal. Notre **étude** confirme l'évolution produite dans les discours inauguraux, passant de positions de réserve **éloignées** à une collaboration ibérique loyale respectant les droits propres et l'idiosyncrasie. Ce changement d'orientation a eu lieu depuis l'incorporation simultanée de l'Espagne et du Portugal à l'Union européenne en 1986.

Mots clés: Portugal; Espagne; **fête** de la science; université; herméneutique

Introducción

La Fiesta de la Ciencia es el sintagma laico que los positivistas del siglo XIX comienzan a utilizar para denominar el ceremonial que las universidades españolas venían utilizando desde siglos atrás para dar comienzo a las actividades lectivas de cada curso académico. Este ceremonial, lleno de boato y formalismo, de claras resonancias eclesiásticas, medievales y barrocas, comienza a ser simplificado y aplicado de forma más laica con la reforma universitaria de los liberales, a partir de 1845. Así llega hasta nosotros en lo fundamental, y es seguido por la mayoría de las actuales universidades (Hernández Díaz, 2015; 2016)

Una de las actividades principales, que parece irrenunciable, en la inauguración del curso académico del modelo de la universidad del Antiguo Régimen, pero también en el nuevo orden universitario, y con continuidad y trascendencia hasta nuestros días, es la lección inaugural. Se trata de una conferencia general que imparte un catedrático senior sobre un tema que generalmente tiene relación con su especialidad científica. Es un discurso dirigido a estudiantes, colegas de claustro, autoridades académicas y civiles asistentes al acto, que busca motivar al estudio en el inicio del curso lectivo (caso de los estudiantes y profesores), pero también mostrar las excelencias y vanidades de una determinada ciencia, y la defensa que se hace de ella sobre el peso que debe ocupar en el conjunto de ciencias y saberes de la comunidad académica.

Esta lección inaugural tiene, además, una decidida función simbólica. No olvidemos que se pronuncia en el día especial del inicio del curso académico, en el lugar especial que es el paraninfo, y con la persona especial, que ha sido elegida de forma muy especial por el Rector o el Consejo de Gobierno. Para el conferenciante es, desde luego, un honor haber sido elegido para pronunciar esta lección (algo que sucede, en el mejor de los casos, una vez en la vida académica de un profesor, si bien la inmensa mayoría de ellos carece de esa oportunidad).

Nos encontramos ante un mundo académico cargado de simbolismos, de construcción de imaginarios, en el que también importa, y mucho, el tema que se aborda desde el estrado, y cómo lo trata el catedrático elegido. Es imprescindible realizar un esfuerzo hermenéutico, que diría H.G. Gadamer (1988), para comprender con más finura el significado y simbolismo de un acto o de un texto leído en un lugar y momento especiales. Lo que sucede en la Fiesta de la Ciencia de cada universidad merece una atención hermenéutica, una lectura que debe ir más allá de lo inmediato y evidente, porque lo trasciende.

De ahí que nos parezca importante el estudio de lo que aportan estas lecciones inaugurales de las universidades españolas, en los últimos 80 años (1939-2019), sobre un tema tan obviado en el pasado, pero hoy de gran actualidad, como es la imagen que se proyecta sobre Portugal a la comunidad universitaria española desde un

espacio tan privilegiado como es el paraninfo de la universidad en el día grande que representa la Fiesta de la Ciencia para cada una de ellas. Es indudable que sería de gran utilidad disponer de elementos comparativos a la inversa, es decir, la imagen que se traslada de España en actos similares que también se celebran en las universidades portuguesas. O simplemente la ausencia. Podemos esperar e invitar a que se avance en esta dirección.

1. Portugal y España dos historias mal contadas a los dos países

No vamos a remontarnos aquí a acontecimientos históricos del siglo XI cuando se produce la separación e independencia del condado de Portugal respecto al reino de Castilla, ni a las afrentas y guerras mutuas declaradas o evitadas entre ambos reinos durante siglos, ni a una larga historia de desencuentros que fueron creando un imaginario respectivo, e interesado por los gobernantes de España y Portugal. Guerras, batallas, dominaciones, disputas en el mar y en la tierra, fueron creando una frontera real (la más antigua y casi inamovible de toda Europa durante más de ochocientos años) y sobre todo un imaginario de portugueses entre los españoles, y de españoles para los portugueses. Y así hasta bien avanzado el siglo XIX.

La emergencia de figuras literarias (Varela), de historiadores (Oliveira Martins), y de pensadores y escritores (entre todos Unamuno), que buscaban un acercamiento, y sobre todo mejor conocimiento entre portugueses y españoles, fue un avance real de aproximación entre las dos naciones, pero insuficiente y casi siempre fruto de la desconfianza mutua (Torre Gómez, 1983). Era precisa otra relación de base cultural y educativa, que comienza a fraguarse entre sectores del republicanismo portugués y la Institución Libre de Enseñanza de España en el último cuarto del siglo XIX. Así fue como comienza a tejerse una relación sólida y sincera de respeto y construcción conjunta de otro imaginario alternativo entre españoles y portugueses. Las figuras de Bernardino Machado y Giner de los Ríos, de Adolfo Coelho y Alice Pestana (Hernández Díaz, 2012) son la mejor expresión de este nuevo clima receptivo mutuo y de búsqueda de un iberismo respetuoso con el otro y compartido en lo común.

La implantación y posteriores efectos de dos prolongadas dictaduras como fueron el salazarismo y el franquismo conducen a una actitud recelosa y sombría mutua, que se cuenta en la calle y en las escuelas de una manera parcial, desfiguradora y tendenciosa (Hernández Díaz, 2001), y que más tarde incide en las conductas sociales de españoles y portugueses de a pie. El imaginario respectivo del otro, creado para portugueses y españoles, busca desprestigiar y temer al hipotético enemigo, según los casos, y así se legitima en medios de comunicación, en discursos, en libros escolares.

Ha sido preciso esperar a la caída de ambas dictaduras (1974 y 1975), y a la incorporación simultánea a la Unión Europea (1986) para iniciar otro tipo muy diferente de

relaciones mutuas, más allá de las económicas: acciones transfronterizas de desarrollo en la Raia, acciones conjuntas de los respectivos sistemas educativos no universitarios, centros de estudios ibéricos como el de Guarda, el del Rei Afonso Henriques en Zamora, y decenas de encuentros entre especialistas de Portugal y España para que esa frontera imaginaria comience a desdibujarse, que todavía no a desaparecer al completo.

Y aquí también surge la pregunta por los estudios que han sido capaces de articular universidades y comunidades científicas para afianzar este clima de mejor conocimiento y mayor aproximación entre España y Portugal. Vamos a mencionar algunas de las acciones que sin duda han intervenido de forma muy positiva en crear mejores intercambios y conocimientos.

La celebración en Lisboa (1998) del congreso luso español "Los 98 y el mar" desencadenó un volumen espectacular de trabajos destinados a estudiar, desde un punto de vista histórico, las relaciones mantenidas entre Portugal y España a lo largo del tiempo. Representa en el plano de la historia y las ciencias sociales un despertar de intereses compartidos que comienza a poner orden, de forma ya colectiva y generalizada, en las explicaciones científicas sobre las relaciones entre España y Portugal, hasta entonces parciales, cuando no sesgadas.

Muy poco después aparece editada, bajo la coordinación de Hipólito de la Torre, de la revista *Ayer* 37 (2000), que incorpora trabajos muy novedosos sobre las relaciones históricas entre Portugal y España en la atapa contemporánea, cuya autoría es de Miriam Halpern Pereira, Manuela Tavares Ribeiro, Hipólito de la Torre Gómez, Manuel Loff, Josep Sánchez Cervelló, Eloy Fernández Clemente, Luis Reis Torgal, Antonio Morales Moya, Juan Carlos Jiménez Redondo y Antonio José Telo. Es indudable que ya nos encontramos en otro contexto científico explicativo de las relaciones culturales y científicas entre ambos países.

Desde el ámbito científico de la educación, desde donde se construyen y trasladan a los niños y jóvenes diferentes explicaciones, valores, identidades, imágenes del otro y hábitos de conducta social, durante mucho tiempo se han contado mal las historias respectivas a los alumnos. Pero ya más cerca de nosotros han ido fraguando iniciativas muy diferentes, en las que se pregunta y revisa esa mirada del otro, entre España y Portugal. Así debe comprenderse el monográfico de la revista *Eixo Atlántico* de 2003, destinado a estudiar precisamente "A mirada do outro", para una historia da educação na Peínsula Ibérica. Ahí se publican trabajos muy precisos y originales sobre este asunto, de autores como Aurea Adão, Sergio Campos Mato, José L. Fernández Lorenzo, María Joao Mogarro, José María Hernández Díaz, Luis Miguel Carvalho, Eugenio Otero Urtaza, Juan Manuel Fernández Soria, Conrad Vilanou, María del Carmen Agulló Díaz, Antonio Gomes Ferreira, Ana María Parracho Brito, Antonio C. da Luz Correia, Justino Magalhaes, José Antonio Afonso, Alejandro Tiana Ferrer y Antón Costa Rico. Es un

elenco de estudios imprescindible para aproximarse con buen criterio a la construcción de las respectivas identidades desde la escuela y la educación.

Son ya abundantes y variadas las actuaciones conjuntas de profesores e investigadores portugueses y españoles en muchos ámbitos de la educación y de la ciencia. Los Encuentros Ibéricos de História da Educação, que vienen funcionando desde 1992 (Sao Pedro do Sul fue el punto de partida) son solo un ejemplo, y buena muestra de este sentir colectivo de la educación y la ciencia ibéricas.

Hay otro nivel de construcción de imaginarios e identidades reconocidas, dentro de la universidad, que hasta ahora se ha estudiado poco, y que conviene atender. Es lo que buscamos con este repaso a la presencia de Portugal en uno de los espacios más emblemáticos de la vida real de las universidades, en este caso españolas. La pregunta que nos hacemos, para enlazar con el estudio concreto que aportamos a continuación, se inserta en la imagen y el peso real de la presencia de Portugal en los actos más solemnes y emblemáticos del imaginario universitario como son los días de inauguración del curso académico, la denominada Fiesta de la Ciencia por los positivistas del siglo XIX.

2. Muestra, selección y método de trabajo

En los últimos diez años, de forma paciente y constante, hemos ido construyendo una base de datos que contiene la información de referencia de la inmensa mayoría de lecciones inaugurales que se han pronunciado, y las que se han publicado, en las universidades españolas desde 1939 hasta 2019.

Conviene tener presente que el modelo básico de universidad en España ha sido el del estado, hoy conocido como universidad pública, porque hasta 1992 solamente funcionaban como privadas las confesionales católicas (Deusto y Comillas, - de la Compañía de Jesús -, Pontificia de Salamanca y Navarra-Opus Dei). Igualmente, conviene recordar que hasta 1969 solo existían las universidades públicas clásicas, procedentes de la etapa anterior a 1939, diez de ellas ya subsisten con la reforma liberal de 1845, y algunas creadas en los siglos XIII, XIV, XV y funcionando con continuidad hasta hoy. De tal manera que en 2020 el número de universidades reales en España es de 87. Las existentes son: 50 públicas y 37 privadas (confesionales-16- o mercantiles -21). Varias no son presenciales y alguna privada no celebra la lección inaugural. La mayoría de las universidades privadas españolas ha sido creada a partir de 1995, siguiendo pautas del modelo universitario anglosajón expandido por todo el mundo, por lo que gozan de un tracto vital de pocos años, en comparación con varias de las públicas. Pero han adoptado muchas de ellas parte del ceremonial tradicional del inicio de curso académico, incluida la lección inaugural del mismo

Hemos localizado, clasificado y estudiado con calma (consulta de numerosas bibliotecas, catálogos, redes, youtube) un total de 2165 lecciones inaugurales, pronunciadas en las universidades españolas entre 1939 y 2019, que se han publicado en forma de opúsculo o folleto, y alguna en formato youtube. Es decir, son 80 años de trayectoria histórica de la sociedad y de la universidad españolas, con muchos altibajos, que nos permiten realizar un balance muy plausible de los procesos que vive la ciencia, los nuevos paradigmas, los asuntos de interés social, en este caso desde una atalaya muy especial como es el paraninfo de la universidad respectiva. En cada una de las actuales universidades se pronuncia todos los años académicos, uno tras otro, una lección inaugural, que suele ser editada o en algún caso difundida por youtube.

De la base referida que hemos elaborado, compuesta por 2165 unidades, cada una de las cuales es diferente por tema abordado, autoría y universidad donde se pronuncia, de forma paciente hemos seleccionado un total de seis (6) lecciones directamente relacionadas con Portugal, en algunos de los muchos aspectos posibles.

3. Portugal en la Fiesta de la Ciencia

De ese volumen de 2165 unidades de lecciones inaugurales pronunciadas, publicadas y estudiadas solo aparecen seis directamente vinculadas a Portugal, después de un detenido repaso a todas ellas. Veamos el proceso seguido paso a paso.

La primera de estas lecciones se pronuncia en las Islas Canarias. Elías Serra Rafols interviene en el paraninfo de la Universidad de La Laguna (Tenerife, Islas Canarias) en 1941, en la conferencia inaugural de ese curso académico, con el tema titulado “Los portugueses en Canarias” (Serra Rafols, 1941). Este investigador profuso de la historia de las Islas Canarias es catedrático desde 1922 en la Universidad de La Laguna. Desde esa universidad crea el Instituto de Estudios Canarios (1932) y también es el director durante años de la “Revista de Historia Canaria”. Entre sus numerosos trabajos podemos mencionar “El descubrimiento y los viajes medievales de los catalanes a las islas afortunadas” (1926).

Esta lección inaugural que nos ocupa, fue pronunciada en 1941 por este catedrático que ha superado la criba de la depuración del régimen franquista, se supone que por sintonía con la dictadura militar, a diferencia de otros muchos profesores y catedráticos que fueron reprimidos, encarcelados o tuvieron que salir de España al exilio en 1939 poco antes de finalizar la guerra civil. En ella el orador expone que el objeto de su discurso es explicar históricamente el hecho de que entre todas las islas que pueblan el Atlántico africano, únicamente las Canarias no son ni han sido portuguesas. También expone en ella los intentos de diverso orden que realizó Portugal para hacerse con ellas, desde 1317. Pero será sobre todo desde 1415, con Enrique el Navegante, cuando se incrementan las tentativas portuguesas sobre las Islas Canarias, al tiempo

que exploraba otras del Atlántico y la costa africana. Se produjeron algunos choques con los navegantes del Reino de Castilla, que ya habían ocupado las Canarias con anterioridad. Tal situación tensa lleva el conflicto al Concilio de Basilea (1435), y más tarde a la curia pontificia, para intentar resolverlo. Al final, Portugal renuncia a las Islas Canarias y se centra más en el Golfo de Guinea, porque el Reino de Castilla incursionaba en esos enclaves, que resultaban de mayor interés comercial para Portugal.

Por tanto, esta lección inaugural de un historiador busca explicar y legitimar la ascendencia del viejo imperio español, en este caso en territorios de Canarias y en parte de África. Nos parece que es un amago de discurso neoimperialista articulado desde la historia, afirmándose frente a Portugal, y en unos años como los inmediatos a la guerra civil en que el régimen de Franco estaba internacionalmente solo y aislado, en plena autarquía, pero necesitaba afirmarse ante una potencia de menor rango, como era considerada Portugal.

La segunda lección inaugural de esta temática vinculada a Portugal es pronunciada por Enrique Marco Dorta en 1959, en el paraninfo de la Universidad de Sevilla, con el título “La recuperación de Bahía por don Fadrique de Toledo (1625): un cuadro español de la época.”. Este prestigioso historiador del arte de entonces (1911-1980) es también reflejo del contexto y del momento histórico vivido, pero en diferentes variables.

Por una parte, en la Universidad de Sevilla, cerca del Archivo General de Indias, va cuajando un grupo muy importante de historiadores estudiosos de América en sus diversas especialidades. Marco Dorta lo es, como demuestra una extensa y rica contribución de estudios y publicaciones en su producción bibliográfica sobre el arte en la América española y portuguesa. Por mencionar alguno: “Cartagena de Indias: la ciudad y sus monumentos” (1951) o “Fuentes para la historia del arte hispano-americano. Estudios y documentos “ (varios tomos, entre 1951-1981). Además de ser académico de la Real Academia de la Historia, fue también director de la *Revista de Indias*, además de colaborador de todas aquéllas de la especialidad que eran de prestigio.

Además, considerando la temática del cuadro que comenta el orador, refleja un clima de entendimiento con Portugal, en el inicio del siglo XVII, que también parece advertirse entre las dos dictaduras ibéricas en torno al incipiente aperturismo sociopolítico de 1959, al menos en el franquismo. Transmite la idea de entendimiento, unidad y estrechamiento de lazos, si analizamos el discurso con una hermenéutica que trasciende lo obvio y elemental.

El cuadro comentado por Enrique Marco Dorta en su lección inaugural de la Universidad de Sevilla en 1959 enfatiza el triunfo militar del prestigioso capitán del océano, como entonces era considerado don Fadrique Álvarez de Toledo y Mendoza. El éxito militar obtenido se fundamenta en la derrota a que somete este reconocido militar navegante a la armada holandesa, que había ocupado Bahía y otros territorios

pertenecientes a la corona portuguesa, y cuestionaba la supremacía española en América, así como la de Portugal. Al mando de una potente armada de fuerzas hispanoportuguesas, de 26 navíos bien dotados, 450 cañones y 3500 soldados, desaloja a los holandeses de Bahía y de otros territorios del nordeste de Brasil.

Parece obvio que el conferenciante está describiendo a los oyentes y lectores un cuadro, una obra de arte, pero que es expresión de un momento histórico especial (1625) en que se aúnan las fuerzas militares y navales de España y Portugal bajo un solo mando. Es esta lección inaugural, en su transcurso, un mensaje de unidad ibérica y de buena voluntad con Portugal, si bien referido a 1959, cuando históricamente hay todavía mucho que superar en ambas dictaduras ibéricas, sobre todo de desconfianza mutua.

La tercera lección que hemos rastreado sobre nuestro tema de Portugal en los parámetros de la universidad española es la pronunciada por Gabriel Tortella Casares, catedrático de Historia Económica en la Universidad de Alcalá de Henares. El tema que eligió y desarrolló el orador en 1984 fue “La historia económica comparada de los países del sur de Europa: los casos de España, Italia y Portugal”.

Pocos analistas tan lúcidos como él podrían atreverse a abordar la complejidad de un asunto como el estudio comparado de la economía de tres países en dimensión comparada. Pero su formación cosmopolita en España y USA, y la actividad docente e investigadora en otros países europeos y de América Latina, y el estudio de los principales asuntos de la economía española contemporánea, y también de otras monografías de países europeos y latino-americanos, le han permitido disfrutar de una perspectiva internacional privilegiada para apostar por estudios comparados de historia económica.

Los países del sur de Europa, para Tortella, tienen elementos de su economía que son comunes y algunos diferenciadores. Los procesos tardíos de acceso a la revolución industrial, motivados por razones políticas, educativas, y hasta religiosas, son una constante. Como lo es la desigualdad territorial en el acceso a la riqueza y a los procesos de industrialización en el interior de cada uno de los tres países comparados. Son las tres economías dependientes del neocapitalismo del norte, si bien el problema se acentúa en el caso de Portugal, incapaz de configurar grandes compañías competitivas y líderes mundiales (a diferencia de Italia y España), en buena medida como consecuencia de su vinculación histórica tradicional con una economía colonial de expolio y no de asentamiento sólido en la metrópoli.

De su inmensa producción como autor de monografías de historia económica no es fácil escoger una sola obra representativa, porque son varias e importantes, pero al fin optamos por “Los orígenes del siglo XXI. Un ensayo de historia social y económica contemporánea” (2005). Nos encontramos ante una autoridad mundial en el ámbito de la historia económica, que también supo fijar su atención en Portugal.

Tampoco es casual esta presencia en el paraninfo alcaláino de Portugal como tema, porque justamente en esos momentos se estaba negociando la incorporación conjunta de Portugal y España a la Unión Europea, lo que se produce justamente en 1 de enero de 1986. Fue una elección muy acertada por parte del autor de la lección inaugural.

Años más tarde, en 2002, es Perfecto Cuadrado Fernández quien expone su lección en la Universidad de las Islas Baleares con el título en catalán "*La modernitat de idés de la literatura portuguesa i un quasimanifest per una real realitat poética*". Este catedrático de literatura, de origen zamorano, aunque afincado en Palma de Mallorca, es especialista en Literatura Portuguesa y Gallega. Está habitualmente vinculado a las Universidades de Coimbra y Nova de Lisboa. Traductor de Fernando Pessoa (por ejemplo, "*El libro del desasosiego*" - 2004), ha organizado en Portugal diferentes exposiciones sobre vanguardia, modernidad y poesía en Portugal. Es sin duda uno de los principales difusores de la literatura portuguesa contemporánea en España y en su lección inaugural de 2002 incide sobre ello en el paraninfo de la Universidad de las Islas Baleares.

A estas alturas de comienzos del siglo XXI las relaciones entre Portugal y España están plenamente consolidadas, en particular las culturales, literarias y educativas de todo orden. Por esto no es extraño que existan en las universidades de España cátedras de literatura portuguesa, y que la obra de los principales representantes del surrealismo, el modernismo y las vanguardias del siglo XX, como es el caso de Pessoa, sea bastante mejor conocida y aplaudida en España. La universidad de las Islas Baleares en este caso lo que hace es confirmar esa legitimidad cultural y social de la literatura portuguesa en España.

También en 2002, y desde la Universidad de Salamanca, Valentín Cabero Diéguez pronuncia su lección inaugural en el histórico paraninfo salmantino sobre "*Iberismo y cooperación: pasado y futuro de la Península Ibérica*". El conferenciante es un viejo geógrafo, que mantiene vínculos lejanos con Portugal desde el campo de su especialidad, y en particular a través del Centro de Estudios Ibéricos, asentado en la histórica ciudad portuguesa de Guarda, próxima a la frontera con España.

Esta intervención de Cabero recupera el espíritu del iberismo del siglo XIX (Juan Valera, Clarín, Oliveira Martins-1870) ratificado por Unamuno como gran referente para el diálogo y encuentro constructivo entre España y Portugal. Mucho más adelante, a caballo entre dos nuevos siglos, José Saramago representa un nuevo empujón al espíritu de entendimiento y colaboración entre los dos pueblos. Pero mientras tanto, recuerda el orador en una apretada síntesis histórica, se sostienen tradiciones nacionalistas exacerbadas e irreductibles, acentuadas por la persistencia de un olvido institucional reforzado por las dos largas y tremendas dictaduras ibéricas del siglo XX: franquismo y salazarismo. Esta larga situación de olvidos mutuos y separaciones entre Portugal y España, que se concreta en el corazón del siglo XX, fue buscando consolidar fronteras

separadoras en lugar de abrir espacios de entendimiento. A pesar de todo, a ambos lados de la frontera subyacía y estaba vivo un espíritu iberista, en particular en la Raya (Raia) un extenso territorio con características geográficas y culturales muy semejantes, y sobre todo con carencias estructurales compartidas en todos los órdenes.

Por tanto, la historia de las relaciones entre Portugal y España se define por etapas puntuales más proclives al iberismo, y también por largos períodos de no mirarse, de ponerse de espaldas, de *costas voltadas*.

El asentamiento de la democracia en ambos países, con la aprobación de los dos respectivos documentos constitucionales entre 1976 y 1978, y un poco más tarde la incorporación simultánea a la Unión Europea (1 de enero de 1986), ha generado un clima muy diferente de entendimiento, relaciones económicas, proyectos compartidos, que definen un nuevo iberismo. Ante todo, ratificado por la acción constructiva de base cooperadora en lo cultural, articulación territorial y gestión social del medio ambiente, como expone este geógrafo en la fase final de su intervención, de forma elocuente y un tanto literaria.

Ha llegado el momento de compartir la pluralidad y diversidad entretrejida en el solar peninsular por el vaivén secular de pueblos y gentes; en esta gran urdimbre y <oikoumene> cultural, los paisajes nos hablan con un lenguaje cargado de símbolos geográficos del paso y el trabajo de sus hombres y mujeres, y las lenguas nos enseñan en las raíces de sus palabras las huellas lejanas y variadas que traban la civilización ibérica. Dentro de esa trabazón ibérica constituyen los hilos más fuertes de comunicación y de entendimiento, sobresaliendo el castellano y el portugués, hablados por 50 millones de personas en la península y allende los mares por más de 500 millones. Paisajes culturales y lenguas, unidos por esa trama tan rica y olvidada de los topónimos, componen un patrimonio inmaterial e intangible sobre el que descansa una buena parte de la diversidad peninsular, acercándonos así a la geografía e intimidad perdida de los lugares. (Cabero, 2002: 75).

Finalmente hemos de mencionar a Mario Soares, presidente de la República de Portugal, quien interviene en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander en 1987 con el tema *Un diálogo ibérico en el mundo europeo y mundial*, al haber sido invitado por el gobierno de España para que pronunciase esta conferencia inaugural en la citada universidad de verano, que es especial, sin duda. El discurso del presidente Soares tiene ya un componente político expreso, porque esa universidad es distinta al resto de las españolas, y representa las formas oficiales de comunicar líneas políticas por parte del gobierno de España, sea quien fuese la fuerza política gobernante. Por lo tanto es un orador especial invitado por el gobierno de España (en

ese momento de la familia socialista) cuando acaba de producirse la feliz incorporación conjunta de España y Portugal a la Unión Europea (1986). El título y el contenido de la intervención de Mario Soares es muy expresivo de la voluntad de un diálogo abierto entre Portugal y España en el nuevo marco de relaciones que es Europa y el mundo en su conjunto.

4. Lo que trasciende en la hermenéutica de los discursos

Los autores de tales lecciones inaugurales en diferentes universidades españolas tienen una procedencia principal del campo de las humanidades y las ciencias sociales. Tres de ellos son historiadores (Serra Rafols, Marco Dorta, Tortella Casares), uno geógrafo (Cabero Diéguez), un filólogo (Cuadrado Fernández), y un político portugués (Mário Soares)

Cada uno de ellos en buena medida responde a su origen de especialidad científica, y al contexto sociopolítico de su tiempo, que interviene de forma indirecta en la elección y tratamiento de los temas.

Así, el señor Salas Rafols, expresión del catedrático español sumiso al nuevo régimen político, busca con su discurso argumentar el nuevo espíritu imperial que caracteriza la ideología del nacionalcatolicismo del momento. En aquellas fechas el régimen de Franco estaba aislado de las potencias europeas, y buscaba legitimarse desde sus raíces en el antiguo imperio. Renunciaba a Europa para buscar otros espacios propios en los reductos de África, o en la idea de Madre Patria en América. De ahí que las Islas Canarias expresaban un gran simbolismo histórico que se consideraba intangible, incluso con un gobierno como el de Portugal tan próximo ideológicamente, aunque nunca hicieron buenas migas Salazar y Franco. Por otra parte, Las Islas Canarias representaban el punto de partida de la rebelión militar de 1936, pues el ejército español-africano rebelde manejó desde aquellas posiciones geográficamente distantes de Madrid toda la estrategia inicial de la conquista de la España republicana peninsular. Es decir, en otras palabras, que lo más auténtico de la España de aquellos años 1940 pasaba por las Islas Canarias, consideradas por tanto como territorio intangible, también desde una lectura histórica como la que presenta el señor Salas Rafols.

La intervención de Marco Dorta todavía se inserta en esa etapa del franquismo en que se busca legitimar históricamente la presencia española en Iberoamérica, y Brasil es una pieza nada desdeñable en términos históricos y de actualidad. Se tiende la mano a Portugal argumentando cooperación histórica.

Sin embargo Tortella se inscribe en un nuevo orden intelectual y político de la historia universitaria de España, con formación científica procedente del exterior, con nuevos aires técnicos e ideológicos, y en todo caso expresión de una plena libertad de pensamiento y riqueza comparada de tratamiento de la economía de la Europa del Sur.

Cuadrado y Cabero, a su vez, se sitúan en un nuevo orden intelectual y universitario, y desde luego de más y muy novedosas relaciones culturales entre universidades de España y Portugal, con proyectos intelectuales compartidos internacionalmente desde el primer momento, uno desde el ámbito de la filología portuguesa y su literatura, el otro desde la geografía, con la apuesta por la cooperación cultural, territorial y medioambiental entre instituciones, gobiernos, y sobre todo la ciudadanía de a pie, en particular la de la Raya de Portugal y España.

Finalmente, la intervención de Mario Soares se inscribe en un clima de especial colaboración política entre España y Portugal, que se confirma con la intervención del profesor Soares en la recepción del Doctorado Honoris Causa que le concedió la Universidad de Salamanca en 1988. Estas fueron sus palabras:

“Majestades: Es hora de que España y Portugal encaren con confianza – y colocándose de nuevo en la vanguardia de la ciencia y del pensamiento - la nueva era que nos llama a la puerta con el tercer milenio. No fue exenta de errores, equívocos y contradicciones nuestra forma de relacionarnos en tiempos remotos y recientes. En las últimas décadas, hubo un corte, en ese relacionarse, que se tradujo por un inmenso desconocimiento recíproco y por una ausencia de diálogo entre nuestros Pueblos.

Hoy, sin embargo, no es razón para desconfianzas, recelos o complejos heredados de un pasado revuelto y sin regreso. Integrados de pleno derecho en la Europa Comunitaria, abiertos a la innovación y a la modernidad, ¿cómo podríamos ayudar a construir una Europa que sea un espacio de solidaridad -la Europa de los ciudadanos, de la ciencia y de las nuevas tecnologías, por la que luchamos- si no fuéramos capaces de crear esa solidaridad y buen entendimiento en el interior de este Península que España y Portugal comparten? “ .

Finaliza Soares añorando la figura emblemática de Unamuno, “que supo, como nadie, conocer y amar a Portugal y los portugueses”.

Algunas conclusiones

Es indiscutible que los últimos cuarenta años están resultando ser los más fructíferos y cooperativos en las relaciones entre España y Portugal, en toda su larga y secular historia. Por supuesto que también en el ámbito de sus sistemas educativos y relaciones universitarias y científicas, así como están diluidas las barreras imaginarias de respeto y reconocimiento de derechos entre ciudadanos de los dos países ibéricos.

El estudio de esa presencia/ausencia de Portugal en la universidad española, en el marco simbólico y privilegiado de la Fiesta de la Ciencia, y durante un periodo de cierta

duración (ochenta años) como el que va de 1939 a 2019, nos muestra básicamente dos tipos de conclusiones.

La primera de ellas es que en la comunidad científica y universitaria española se ha prestado una atención limitada a Portugal, tal como se desprende de la elección de solamente seis grandes lecciones inaugurales del curso académico, de un total de 2165 pronunciadas y analizadas, en las que se propone y desarrolla con libertad de elección por parte de catedráticos del máximo nivel. Es evidente que estamos ante un sistema de elección de candidato orador completamente aleatorio, y en el que en cada universidad interviene un amplísimo mapa de temas, titulaciones, disciplinas y saberes. El hecho de que sean los sectores de las humanidades y ciencias sociales los únicos que buscan otra mirada hacia Portugal es también revelador de la apertura o cerrazón de la institución universitaria, sus ciencias y saberes

Desde otra lectura de lo estudiado, observamos que los discursos pronunciados en la Fiesta de la Ciencia, espacio solemne y emblemático como pocos, donde se explicitan identidades e imaginarios de poder intelectual, también van emergiendo nuevos paradigmas científicos, nuevos temas que afectan a la vida de la sociedad y de la ciencia. Este es el caso de Portugal en todas sus dimensiones, que dentro de los países del entorno europeo en el listado de lecciones inaugurales pronunciadas en las universidades españolas tiene reservado un puesto mayor que el de la mayoría. Además, en la construcción de identidades que también es la universidad, a través del estudio detallado de estas lecciones inaugurales, observamos una feliz evolución en el tratamiento de Portugal, desde las humanidades y ciencias sociales, que es muy acorde con la evolución alcanzada en el seno de la sociedad españolas, y no solo en el plano oficial de las relaciones políticas

Hoy nos encontramos en otro contexto de las relaciones entre países y universidades, entre las de Portugal y España. La aportación que nos hacen las lecciones inaugurales de la Fiesta de la Ciencia desde el paraninfo, lugar y espacio universitario solemne, emblemático e imaginario como pocos, desde un meta análisis de lo obvio y de la mano de la hermenéutica, confirman que la universidad también es expresión de lo que anhela la sociedad, y que ésta solicita ayuda y luz a la universidad para comprender mejor los caminos a transitar, en este caso en las relaciones entre pueblos hermanos, y en el marco de entorno europeo que nos acoge.

ANEXO

Lecciones inaugurales pronunciadas en Universidades Españolas que toman a Portugal como referencia (1939-2019)

Cabero Diéguez, V. (2002). *Iberismo y cooperación: pasado y futuro de la península ibérica. Lección inaugural del curso académico 2002-03 en la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Quadrado Fernández, P. (2002). *La modernitat de ides de la literatura portuguesa i un quasimanifest per una real realitat poética. Lliçó inaugural del curs acadèmic 2002-03 en la Universitat de les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

Marco Dorta, E. (1959). *La recuperación de Bahía por don Fadrique de Toledo (1625): un cuadro español de la época. Discurso de apertura del curso académico de 1959-60 en la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Serra Rafols, E. (1941). *Los portugueses en Canarias. Discurso inaugural del año académico 1941-42 en la Universidad de la Laguna*. La Laguna: Impr. y Lib. Curbedo.

Soares, M. (2007). *Lección inaugural en la apertura del curso 2007-08 en la Universidad Menéndez Pelayo. Un diálogo ibérico en el mundo europeo y mundial*. Santander: UIMP.

Tortella Casares, G. (1984). *La historia económica comparada de los países del sur de Europa: los casos de España, Italia y Portugal. Lección inaugural del curso 1984-85 en la Universidad de Alcalá de Henares*. Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares.

Referencias Bibliográficas

Gadamer, H-G (1988). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Hernández Díaz, J. M. (2015). "El discurso pedagógico en la Fiesta de la Ciencia" en la universidad deseada. España, 1900-1936", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34 , 103-138.

Hernández Díaz, J. M. (2016). *La Paideia universitaria en la Fiesta de la Ciencia*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Hernández Díaz, J. M. (2012). Alice Pestana, educadora portuguesa republicana en la Institución Libre de Enseñanza. *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 31, 257-273.

Hernández Díaz, J. M. (2001). Sobre la historia de Portugal que contaron a nuestros abuelos, *Papeles del Novelty*, 6 , 63-67.

Morales Moya, A. (coord.) (1998). *Los 98 Ibéricos y el mar. Tomo II. La cultura en la Península Ibérica*. Madrid: Sociedad Estatal Lisboa'98.

Revista de Pensamento do Eixo Atlântico (2003) destinado a estudiar precisamente "A mirada do outro", para una historia da educação na Peínsula Ibérica", Monográfico, janeiro-junho.

Torre Gómez, H. (ed.) (2000). Portugal y España contemporáneos, *Ayer*, 37.

Torre Gómez, H. (1983). *Antagonismo y fractura peninsular. España-Portugal, 1910-1919*. Madrid: Espasa-Calpe.

José María Hernández Díaz

Catedrático de Teoría y Historia de la Educación

Universidad de Salamanca

E-mail: jmhd@usal.es

ORCID: org/0000-0001-7604-1544

Correspondência

José María Hernández Díaz

Paseo de Canalejas, 169

Salamanca 37008 Espanha

Data de recepção: Abril 2020

Data de avaliação: Julho 2020

Data de publicação: Dezembro 2020